

Temas varios del Pacífico

La globalización agrícola de China

DOI: 10.32870/mycp.v10i28.288

*Roberto Hernández Hernández**

Introducción

China es actualmente la segunda economía del mundo con un vasto y creciente mercado para los productos agrícolas. Hasta hace algunos años China no era un actor importante en los mercados internacionales de alimentos. Sin embargo, esta circunstancia cambió debido a las transformaciones en la estructura de producción y de comercio, realizadas a partir del decenio de los ochenta cuando comenzó a ponerse en práctica la política que remarca la apertura, la economía de mercado y los incentivos monetarios, en contraste con la política maoísta de los treinta años anteriores que daba prioridad a la autosuficiencia, los incentivos morales (ideológicos) y la confianza en sí mismos.

Los cambios en el sector agrícola de China se engloban en la reducción de la intervención directa del Estado en las actividades productivas y de planificación que, en contrapartida, han propiciado la mayor participación del mercado en la

toma de decisiones de los actores en el campo de China.

En los ajustes de la estructura de producción y de comercio ha influido también el incremento en los niveles de ingreso de la población china. La consecuente disminución en la demanda de algunos productos y el incremento en la demanda de otros (incluyendo algunos de alta calidad), están abriendo la puerta para las exportaciones de países con excedentes.

Ahora China es un actor importante del comercio de alimentos, en lo que respecta tanto a la importación como a la exportación de productos agrícolas. Además, hay que tener en cuenta que siendo China el mayor productor y consumidor de alimentos del mundo, los altibajos en su producción interna inciden sobre la situación y las expectativas alimentarias globales.

A la par de esta política de apertura, el gobierno chino mantiene su tradicional política de seguridad alimentaria que se concentra en producir internamente el mayor volumen posible de alimentos para obtener un alto nivel de autosuficiencia; depender en el menor grado de un solo mercado para sus importaciones y apoyar el desarrollo tecnológico para aumentar la producción interna.

* Investigador del Departamento de Estudios del Pacífico, CUCSH-Universidad de Guadalajara y miembro del SNI. ORCID <http://orcid.org/0000-0002-9145-5865>

En este artículo encuadro el análisis del sector agrícola de China en el contexto de su participación en el proceso de globalización económica, con hincapié en el seguimiento de los indicadores económicos básicos de los últimos dos decenios. La idea es contribuir al entendimiento de la forma y la intensidad con las que China se inserta en los mercados agrícolas mundiales y las implicaciones que ésta tendría para México.

La globalización económica

La etapa actual de los procesos de globalización y regionalización de China se relaciona con las políticas de modernización y reforma que comenzaron a definirse a finales de los años setenta del siglo pasado, y que han venido aplicándose y ajustándose desde entonces. Durante estos años los líderes de China han considerado que la apertura es una condición necesaria para apoyar la reforma económica (Li, 2003), para desarrollar con mayor rapidez la economía y para propiciar una participación más activa de China en la arena internacional.

La globalización de carácter neoliberal que en la actualidad predomina (aunque ello no significa que sea hegemónica en todos los aspectos) y que surge en China con la instrumentación de la reforma, apoya la actuación del mercado, la liberalización comercial y la privatización; aunque ello no implica un libre mercado o el repliegue total del Estado en lo que respecta a las actividades económicas.

Una característica sobresaliente de la globalización es el estímulo al intercambio económico que se da en el ámbito a nivel mundial. En este sentido, en las últimas dos décadas la participación de China en la economía global ha sido muy significativa, en especial en cuanto al comercio

exterior y la inversión extranjera directa. Desde principio de los años ochenta China comenzó a intensificar su incorporación en los mercados externos y durante los años noventa emergió como un importante jugador en la economía global a una velocidad que ningún otro país había logrado (Lardy, 2002: 4).

De acuerdo con cifras oficiales, el comercio exterior de China se incrementó de aproximadamente \$20,000 millones de dólares a finales de los setenta, a 1.42 billones en 2004, con un extraordinario superávit comercial de más de 102,000 millones de dólares. Esta rápida incorporación al comercio internacional se dio a una tasa anual promedio de 16.8 % en los veinte años que van de 1985 y 2005 (cuadro 1 y gráfica 1).

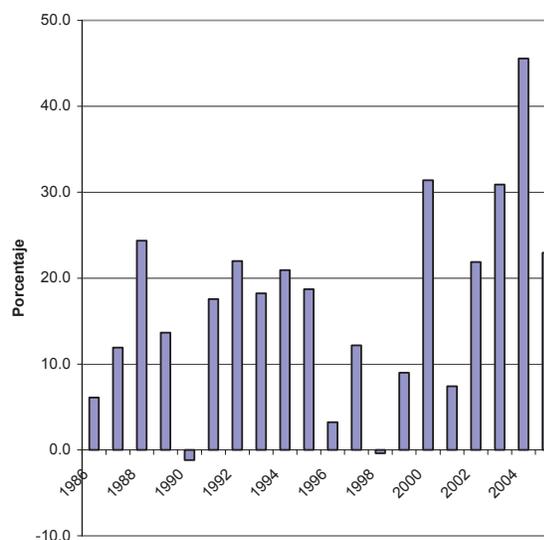
Otro aspecto importante que da cuenta del nivel de globalización económica logrado por China es la inversión extranjera directa (IED). En este sentido, se ha convertido en uno de los principales destinos mundiales: de un promedio anual de \$1,800 millones de dólares captados durante el periodo de 1979 a 1989, se incrementó a \$45,200 millones de dólares anuales entre 1998 y 2002. Sólo en los últimos tres años la captación ha superado los \$60,000 millones de dólares anuales (cuadro 2).

La administración del comercio exterior de China no deja de ser otro factor determinante para comprender su incorporación a los mercados internacionales. En este sentido vale la pena señalar que el número de empresas autorizadas para realizar actividades de comercio exterior pasó de 12 en 1978 a 35,000 en 2001 (Lardy, 2002: 41). Asimismo, aspectos como inversión conjunta entre empresas extranjeras y chinas, la convertibilidad monetaria o la participación de China en los organismos internacionales por los cuales ha adquirido

Cuadro 1
China: comercio exterior 1980, 2005
(miles de millones de dólares)

Año	Total	Export.	Import.	Saldo	Tasa Δ (%)
1980	38.1	18.1	20.0	- 1.9	
1985	69.6	27.4	42.3	- 14.9	
1986	73.9	30.9	42.9	- 12.0	6.1
1987	82.7	39.4	43.2	- 3.8	11.9
1988	102.8	47.5	55.3	- 7.8	24.4
1989	116.8	52.5	59.1	- 6.6	13.6
1990	115.4	62.1	53.4	8.7	-1.2
1991	135.7	71.9	63.8	8.1	17.6
1992	165.5	84.9	80.6	4.3	22.0
1993	195.7	91.7	104.0	- 12.2	18.2
1994	236.6	121.0	115.6	5.4	20.9
1995	280.9	148.8	132.1	16.7	18.7
1996	289.9	151.1	138.8	12.2	3.2
1997	325.2	182.7	142.4	40.3	12.2
1998	324.0	183.8	140.2	43.6	-0.4
1999	353.0	194.9	165.7	29.2	9.0
2000	463.8	249.2	225.1	24.1	31.4
2001	498.2	266.2	243.6	22.6	7.4
2002	607.2	325.6	295.2	30.4	21.9
2003	794.8	438.4	412.8	25.6	30.9
2004	1,156.8	595.4	561.4	34.0	45.5
2005	1,422.1	762.0	660.1	101.9	22.9
				<i>Promedio</i>	16.8%

Gráfica 1
Tasas de crecimiento del comercio exterior de China, 1985-2005



Nota: Las exportaciones son reportadas como cifras FOB y las importaciones como cifras CIF.

Fuentes: Ministerio de Comercio Exterior y Cooperación Económica (MOFTEC) de 1980 y PRC General Administration of Customs, China's Customs Statistics.

Cuadro 2
Flujo de inversión extranjera directa en países seleccionados, 1985-2005
(miles de millones de dólares)

	1985-1995	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
China	11.7	44.2	43.8	40.3	40.8	46.8	52.7	53.5	60.6	60.3
México		14.2	12.2	13.5	17.2	27.5	17.3	12.9	18.2	17.8
EE.UU.	44.4	103.4	174.4	283.4	314.0	159.5	71.3	56.8	95.9	
Países en desarrollo	50.9	191.0	187.6	225.1	237.9	204.8	155.5	166.3	233.2	
Mundo	181.1	478.1	694.5	1,008.3	1,491.9	735.1	716.1	632.6	648.2	

Fuentes: para China, China Foreign Economic Statistical Yearbook, China Statistical Yearbook, varios números.

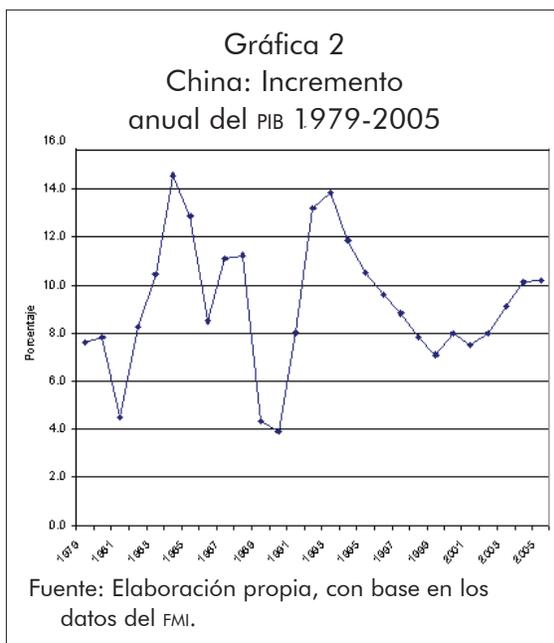
Para México, Secretaría de Economía. Dirección General de Inversión Extranjera Directa.

Para Estados Unidos, UNCTAD WID Country Profile: United States, con datos de Bureau of Economic Analysis, U.S. Department of Commerce, "Benchmark Survey of Foreign Direct Investment in the United States", varios números, y "Annual Survey of Foreign Direct Investment in the United States", varios números. Datos de 2000-2004: BEA, U.S. Department of Commerce, "International Economic Accounts: Direct Investment", (www.bea.gov/bea/di/home/directinv.htm.)

Los datos de las Economías en Desarrollo y el Mundo de World Investment Report 2005, UNCTAD

compromisos de reducción de aranceles o facilitación del comercio, son avances sustanciales para crear las condiciones hacia una participación más plena en la arena internacional.

La globalización de China no podría haberse realizado sin una base de producción interna. Así, el considerar el crecimiento de la economía en su conjunto es indispensable para comprender el fenómeno de la apertura China. En términos de producto interno bruto (PIB), China obtuvo un crecimiento anual promedio de 9.2 % en los 27 años que van de 1979 a 2005.



Una evaluación reciente del Fondo Monetario Internacional presenta los siguientes indicadores básicos de la economía de China: Para 2006 proyecta un crecimiento del PIB de 10 %, exportaciones por 937,000 millones e importaciones por 779,000 millones de dólares, lo que da como resultado un superávit de 179,000 millones de dólares en la balanza comercial. Por su parte, las reservas monetarias superarían el billón de dólares (gráfica 2).

China participa activamente en el proceso de globalización agrícola; tanto por su nivel de consumo alimentario, como por su participación activa en el comercio mundial de alimentos.

En el sector agrícola el resultado de la política de reforma ha sido el incremento de la producción, no obstante el estrecho margen de maniobra de China, dada la relación entre población y dotación de recursos naturales. Al mismo tiempo, la política de apertura ha facilitado mayor participación en los mercados internacionales de granos en los que China opera regularmente de acuerdo con las reglas internacionales. Los compromisos agrícolas aceptados por China incluyen el acceso a mercados, reducciones arancelarias y un acceso mínimo de oportunidades, además del sistema de cuotas arancelarias, límites sobre apoyos domésticos a productores agrícolas.

Producción de alimentos

De acuerdo con datos oficiales, después de 20 años de reforma y apertura al exterior, la agricultura china ha tenido el siguiente comportamiento: De 1978 a 1999 el valor agregado agrícola se incrementó 4.8% al año. La producción anual de granos creció a 2.47%, la de frutas 11.31%, la de oleaginosas 7.95%, la de té 4.5% y la de azúcar 6.15%. Sin embargo, a mediados de los años noventa surgió en el ámbito mundial una preocupación sobre la capacidad de China para alimentar a su población (Brown, 1994 y 1995). La razón fue que hubo años de malas cosechas de granos y se dio una tendencia a seguir las señales del mercado. La respuesta fue el estímulo oficial para incrementar la producción (Crook, 1997).

La producción se incrementó gracias al estímulo en los subsidios a la producción,

Cuadro 3
Indicadores 1/ económicos y financieros seleccionados de China
(en porcentaje del PIB, a menos que se indique lo contrario)

	2001	2002	2003	2004	2005 (proyecciones)	2006
Economía interna						
Crecimiento real del PIB (en porcentaje)	8.3	9.1	10	10.1	10.2	10
Precios al consumidor (% promedio del periodo).	0.7	-0.8	1.2	3.9	1.8	1.5
Economía externa						
Exportaciones (miles de millones US\$)	266	326	438	593	762	937
Importaciones (miles de millones US\$)	-232	-281	-394	-534	-628	-779
Balanza de pagos (miles de millones US\$)	17	35	46	69	161	179
Balanza de pagos financiera y de capital 2/ (en miles de millones US\$)	35	32	53	111	63	41
De la cual: Inversión directa neta (en miles de millones de dólares US\$)	37	47	47	53	68	54
Reservas oficiales brutas 3/ (en miles de dólares US\$)	219	295	412	619	826	1046
Balanza de pagos actual	1.3	2.4	2.8	3.6	7.2	7
Finanzas públicas 4/						
Balanza presupuestal total	-2.7	-3.3	-2.4	-1.5	-1.3	-1.6
Ingresos	15.1	15.9	16.2	16.6	17.5	17.5
Gastos	17.9	18.9	18.6	18.1	18.8	19.1
Dinero y tasas de interés						
Crecimiento de la masa monetaria (M2) (en porcentaje) 5/	14.4	16.8	19.6	14.6	17.6	
Tasa de interés (en porcentaje) 6/	2.3	2	2	2.1	2.3	

Fuentes: autoridades chinas, y estimados del *staff* del FMI. Tomado de FMI: "IMF executive board concludes 2006 article IV Consultation with the People's Republic of China", *Public Information Notice* (PIN) No. 06/103 September 11, 2006.

1/Hasta el 26 de Junio de 2006.

2/ Excluye errores y omisiones.

3/ Incluye oro, retenciones del derechos especiales de giro (DEG) y posición de la reserva en el fondo.

4/ Gobiernos centrales y locales. Las cifras del 2006 reflejan los datos del presupuesto oficial.

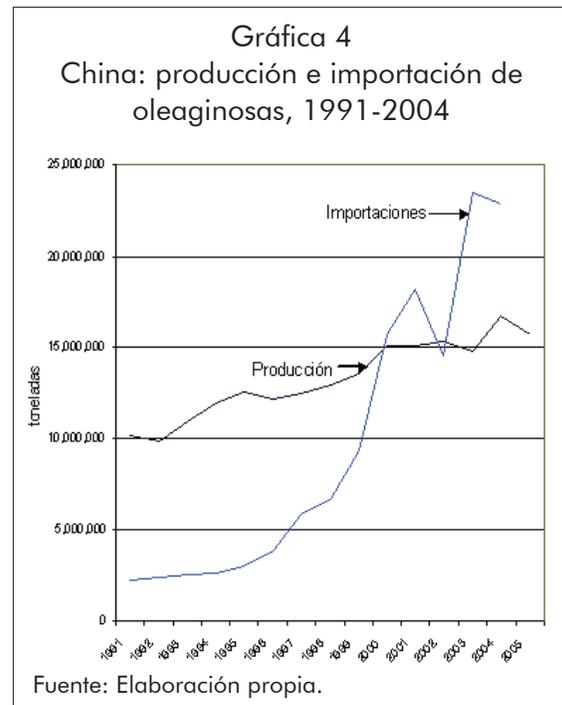
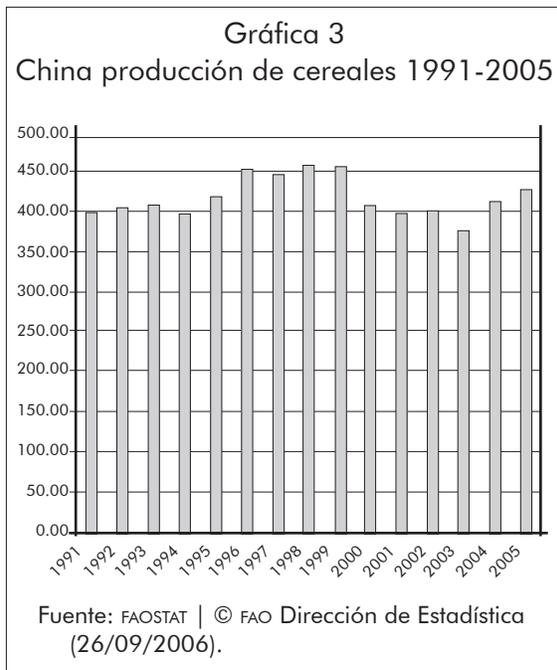
5/ Encuesta bancaria.

6/ Depósitos a un año, al finalizar el periodo.

en especial a fertilizantes, pesticidas y agua. La presión administrativa se dio con la introducción del "sistema de responsabilidad de los gobernadores" introducido en 1994. La producción de granos de China comprende aproximadamente 40% de la producción total de Asia-Pacífico y 20% de la producción mundial. En el caso de cereales, en los últimos 20 años (1991-2004) el promedio fue de 20.5% de la producción

mundial. Aunque en 1998 alcanzó el pico más alto de 22% con 458.4 millones de toneladas, en 2005 China produjo "solamente" 427.6 millones de toneladas (gráfica 3).

A pesar de los esfuerzos de China por mantener un alto nivel de autosuficiencia alimentaria (de 98.12% en 2003), las importaciones totales de productos agrícolas superan los 71.6 millones de toneladas anuales. Las exportaciones totales, por su



parte, alcanzaron en 2003 los 46 millones de toneladas. Los productos en los que China es más deficitaria son las oleaginosas y los aceites vegetales, con los que apenas alcanza a cubrir 50% de la demanda. En azúcar y dulcificantes las importaciones netas de China superan el millón de toneladas, con 91% en el nivel de autosuficiencia. Las frutas, que en 2003 habían logrado un ligero margen superavitario, en 2004 mostraron ya un marcado déficit.

Un caso sobresaliente en cuanto a la relación entre producción interna e importaciones es el del frijol de soya. No obstante que esta producción ha crecido en 81% entre 1991 y 2004, al pasar de 9.7 a 17.6 millones de toneladas el consumo se ha disparado a tal nivel que las importaciones necesarias para cubrir la demanda han alcanzado los

24 millones de toneladas, como se puede apreciar en la gráfica 4.

En términos arancelarios, para principios de 2004 China ya había reducido a 15% el promedio del arancel estatutario acordado con la OMC. De conformidad con datos de la FAO, entre 1985 y 2004 el comercio agrícola de China pasó de 12,690 millones a 41,700 millones de dólares, lo que representa un crecimiento anual de 7.03%. Como se puede apreciar en el cuadro 4 y la gráfica 5, aun cuando el aumento en el comercio de productos agrícolas fue significativo, el impresionante aumento del comercio total, de casi 17% anual (integrado en su mayoría por productos industriales) propició que la proporción del comercio agrícola disminuyera de 22% en 1987 a 3.63% en 2004.¹

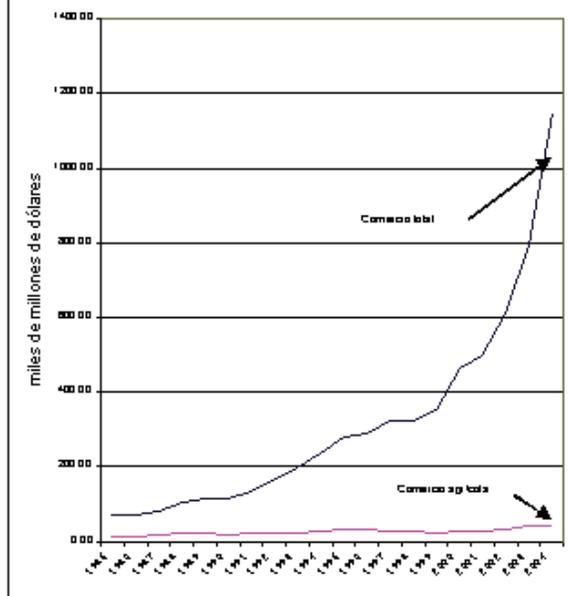
China participa activamente en el proceso de globalización agrícola; tanto por su nivel de consumo alimentario, como por su participación activa en el comercio mundial de alimentos

Cuadro 4
China: comercio total y agrícola
1985-2004 (millardos)

Año	Comercio exterior		Porcentaje
	Total	Agrícola	
1985	69.60	12.69	18.23
1986	73.85	15.73	21.30
1987	82.65	18.16	21.98
1988	102.78	20.65	20.09
1989	116.80	20.95	17.94
1990	115.44	20.42	17.69
1991	135.70	23.25	17.13
1992	165.53	24.09	14.55
1993	195.70	24.39	12.47
1994	236.62	29.16	12.32
1995	280.86	32.64	11.62
1996	289.88	31.86	10.99
1997	325.16	29.77	9.16
1998	323.95	25.45	7.86
1999	353.00	24.64	6.98
2000	463.80	28.44	6.13
2001	498.20	29.39	5.90
2002	607.20	30.59	5.04
2003	794.80	40.34	5.08
2004	1,150.00	41.70	3.63

Fuente: FAOSTAT | © FAO Dirección de Estadística (27/04/2005).

Gráfica 5
China: comercio total y comercio agrícola, 1985-2004



Para un país con las dimensiones de China, su participación en el comercio exterior agrícola es modesta, pero es muy significativa en términos absolutos, tanto por el valor económico como por el estratégico de sus exportaciones. Además, en los últimos años el déficit se ha incrementado de tal manera que se abren nuevas opciones de mercado para los países con superávit.

En cuanto a distribución geográfica del comercio agrícola, China realiza la mayor parte de sus intercambios dentro de la Cuenca del Pacífico. Sus principales fuentes de abastecimiento están en el continente americano y sus mercados de exportación más importantes se ubican en las economías de Asia. Como se aprecia en la gráfica 6, China ha tenido etapas de comercio agrícola con superávit y con déficit, aunque desde 1995 el déficit ha sido constante. Solamente entre 1995 y 2003

las importaciones anuales promediaron los 16,626 millones de dólares, mientras que las exportaciones lo hicieron en 13,718 millones de dólares anuales en el mismo periodo. Solamente entre 2002 y 2004 las importaciones agrícolas de China aumentaron de 10,800 a 26,000 millones de dólares.

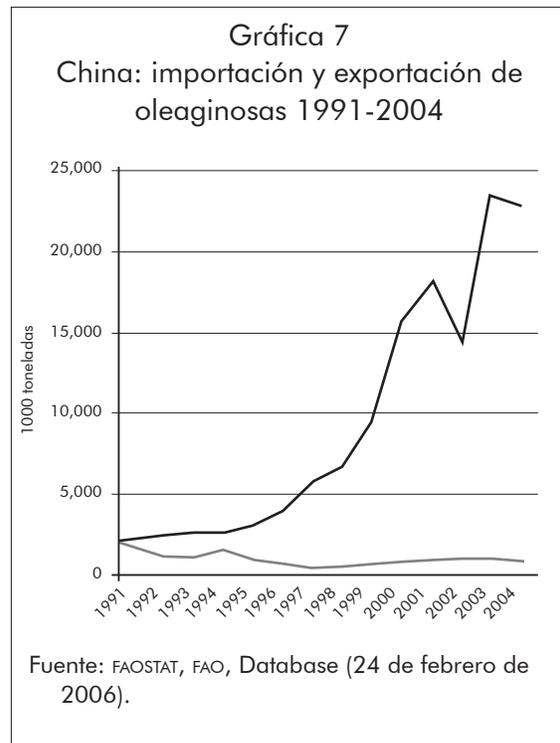
Específicamente, entre 2002 y 2004 las importaciones de China se duplicaron (y hasta más que eso); esto se debió a la disminución en las barreras a las importaciones, al aumento en los precios de las mercancías y a la insuficiente oferta interna. El valor de las importaciones subió de \$11,000 millones de dólares en 2002 a \$25,900 millones de dólares 2004. Las exportaciones chinas también crecieron, pero a una tasa menor, puesto que se incrementaron de \$13,000 millones en 2002 a \$15,800 millones en 2004 (Gale, 2005: 2).



Granos básicos. Los principales granos básicos importados por China son oleaginosos, cereales, y leguminosas, aunque en cada uno de estos productos la tendencia ha sido diferente.

Oleaginosas- En este rubro la gran mayoría de las importaciones corresponde a frijol de soya. En 2004 las adquisiciones alcanzaron \$7,324 millones de dólares al superar los 23 millones de toneladas; dos años antes el valor de las importaciones había sido de \$2,483 millones de dólares. El mercado chino de frijol de soya se ha convertido, en unos años, en uno de los más atractivos del mundo; sólo en la década de 1991 a 2001 las importaciones subieron de 1.9 a 16.4 millones de toneladas (gráfica 7).

Cereales. Los cereales, y dentro de éstos el trigo y el maíz, han figurado de manera prominente tanto en las importaciones como en las exportaciones de China. En los 14 años que van de 1991 a 2004, las importaciones chinas promediaron 14.2 millones de toneladas y las exportaciones 9.9 millones. A las grandes importaciones de cereales que se sucedieron entre 1994 y 1996 (en 1995 alcanzó la cifra de 28 mi-



llones de toneladas), le siguieron algunos años de superávit, que en 2004 volvieron a reportar un nuevo déficit de 11.3 millones de toneladas, como puede apreciarse en la gráfica 8.

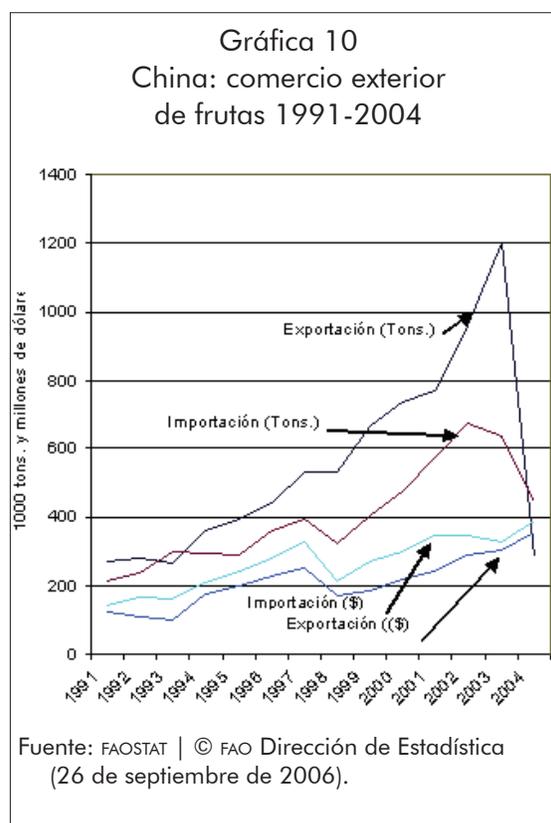


Frutas y vegetales. Durante décadas China ha sido un gran exportador neto de frutas y vegetales. Dada su dotación de factores ha tenido una ventaja comparativa en la producción de muchas frutas, vegetales y flores, por lo que ha sido un abastecedor importante para los mercados mundiales. Sobresalen nueces, manzanas, cítricos, fresas, uvas, espárragos, jitomates procesados y muchos otros productos (Jikun, Scott, y Zhang, 2000: 116; Lardy, 2002: 114). La gráfica 9 muestra el mercado superávit de China en frutas y hortalizas, que pasó de 2,122 millones de dólares en 1991 a 4,624 millones en 2004.



Frutas. En el caso específico de las frutas, el panorama es diferente. Si bien, durante más diez años China mantuvo, en términos de volumen, un superávit comercial (con excepción de 2004 cuando reportó un déficit de 258.6 mil toneladas), en cuanto a su valor, las importaciones han sido superiores a las exportaciones. En 2001, por ejemplo, el déficit rebasó los 100 millones de dólares y el promedio de 2001 a 2004 ha sido de 53 millones 562,000

dólares (gráfica 10). A este respecto Huan (2002: 17), puntualiza que la importación de frutas frescas se ha convertido en un asunto de gran importancia en el total de estas importaciones, que se han incrementado ininterrumpidamente al pasar de 20% del valor total en ese rubro a principios de los noventa a más de 60% en 2000. El surgimiento en las importaciones de frutas frescas fue posible, en buena medida, por la relajación de las barreras comerciales de China desde mediados de los años noventa.



Perspectivas

China dispone de la suficiente tierra cultivable para alimentar a una población estimada de 1,480 millones de habitantes que espera alcanzar para 2025. Esto considerando el actual nivel tecnológico, el sistema de tenencia de la tierra y el reducido

tamaño de los predios agrícolas (78.7% es menor de una hectárea).

Lo anterior no significa que China vaya a producir todos los productos agrícolas que requiere para alimentar a su población y abastecer a la industria que demanda bienes básicos agrícolas. De hecho se espera que haya cada vez más importaciones de productos agrícolas. Dicho país es actualmente el cuarto mayor importador de alimentos del mundo, por un valor de \$26,000 millones de dólares. Las oportunidades abundan para un amplio rango de bienes, tanto a granel como de alto valor; entre los cuales, los más promisorios son frutas frescas (los cítricos, por ejemplo), jugos, nueces, vegetales, patatas, trigo, maíz, frijol de soya, cueros y pieles, aves, carne de cerdo, pescados y mariscos, vino, lácteos, productos comestibles procesados y productos forestales.

Asimismo, hay que tener en cuenta que el cambio en los patrones alimenticios, producto de la política de la apertura, la participación de la mujer en las actividades económicas y el aumento en los niveles de ingreso, han propiciado la creciente demanda de unos bienes y la disminución en otros; en especial en las zonas urbanas. Así, el consumo de carnes, pescado, frutas y aceite vegetal se han incrementado significativamente, pero la demanda de productos no procesados, como los granos, ha tendido a la baja. Ahora la comida rápida es muy común en las zonas urbanas de China.

Hasta ahora la producción de carne y huevo ha sido suficiente para atender la demanda interna, no obstante que los patrones de compra de alimentos están cambiando con gran velocidad. Los mercados callejeros (*tianguis*) y las tiendas pequeñas están siendo sustituidos por los grandes almacenes; sobre todo en las ciudades.

Conclusiones

No obstante que China incluye su agricultura en su integración a los procesos de globalización, el sector primario continúa teniendo un claro contenido político-estratégico. Ese país participa activamente en los mercados internacionales en calidad de importador y de exportador de alimentos, no obstante que la agricultura no es el sector más globalizado de su economía.

Los cambios tan rápidos en la economía y en los patrones alimentarios de la población de China han abierto espacios de complementariedad para el comercio y la mutua inversión de empresas chinas y mexicanas. China al tener muy presente la seguridad y la soberanía alimentarias, busca la diversificación de mercados. Frutas de calidad y de otros bienes que no se producen internamente, están teniendo demanda para abastecer a los sectores medios y altos de la población.

Un elemento que habrá que tener en cuenta es el carácter triangular de la relación comercial México-Estados Unidos-China. Una fuente importante para complementar la demanda interna de China y México es el mercado de Estados Unidos. China es ahora el quinto mercado agrícola en orden de importancia para este último, sólo después de Canadá, México, Japón y la Unión Europea.

El crecimiento económico de China, la apertura de sus mercados por los compromisos adquiridos internacionalmente (en especial con la OMC) y la limitada dotación del recurso tierra, en relación con su población, permiten vislumbrar un gran mercado para los países exportadores de alimentos. Sólo entre 2002 y 2004 China duplicó el valor de sus importaciones de alimentos.

En este contexto, México requiere diseñar una política agrícola más activa y redefinir su papel dentro de contexto internacional alimentario. Elevar el nivel de autosuficiencia alimentaria, incluyendo los productos básicos como granos y oleaginosas, es un elemento estratégico de primer orden. 

Nota

1. Para más detalles sobre el cambio en la proporción de comercio total y el comercio agrícola véase: Carter, A. Colin and Rozelle, Scott (2002), "Will China's Agricultural Trade Reflects Its Comparative Advantage?", Gale, Fred (editor), *China's Food and Agriculture: Issues for the 21st Century*, Economic Research Service, U.S. Department of Agriculture, Agriculture Information Bulletin No. 775, pp. 27-33.

Bibliografía

- Ash, M. y Dohlman, E. (2003). "Oil Crops Outlook, USDA", *Electronic Outlook Report from the Economic Research Service, ocs-0103*, 13 de enero de 2003.
- Brown, L. (1994). "Who Will Feed China?" En *World Watch*, septiembre-octubre.
- Brown, L. (1995). *Who Will Feed China? Wakeup Call for a Small Planet*, WW Norton, Nueva York.
- Carter, A. C. y S. Rozelle (2002). "Will China's Agricultural Trade Reflects Its Comparative Advantage?", F. Gale (ed.), *China's Food and Agriculture: Issues for the 21st Century*, Economic Research Service, U.S. Department of Agriculture, Agriculture Information Bulletin 775, pp. 27-33.
- Crook, W. F. (1997). "Current Agricultural Policies Highlight Concerns about Food Security". En *China, Situation and Outlook Series*. United States Department of Agriculture, Economic Research Service. Washington, DC.
- ERS, USDA (2003). *Oil Crops Outlook*, 12 de marzo de 2003, ocs-0303.
- Gale, F. y J. Hansen (2003), "China's Exports Outpaced Imports During WTO Year One", *Electronic Outlook Report from the Economic Research Service*, United States Department of Agriculture, (FAU-79-92), Washington DC, agosto de 2003.
- Gale, F. (2005). "China's Agricultural Imports Boomed During 2003-04", *Electronic Outlook Report from the Economic Research Service*, United States Department of Agriculture (WRS-05-04), Washington DC, mayo de 2005.
- Huang, S. (2002). "China: An Emerging Market for Fresh Fruit Exporters", *Fruit and Tree Nut Outlook/FTS-297*, Economic Research Service, USDA, 21 de marzo de 2002.
- Hernández, R. (2001). "El ingreso de China a la Organización Mundial de Comercio y el papel de APEC", *México y la Cuenca del Pacífico*, Vol. 4, Núm. 14, septiembre-diciembre, 2001, pp. 33-44.
- Jikun Huang, S. y L. Zhang (2000). "WTO and Agriculture: Radical Reforms or the Continuation of Gradual Transition", *China Economic Review*, vol. 11, Núm. 4.
- Lardy, R. N. (2002). *Integrating China into the Global Economy*, Brookings Institution Press, Washington, DC.
- Li, Yuefen (2003), "Economic Implications of China's Membership to the WTO", *China World Economy* (Special Reports), 2.
- Ying, D. (2001). "China's Agricultural Restructuring and System Reform Under its Membership to WTO". En OECD (2001), *China's Agriculture in the International Trading System*, Organization for Economic Co-operation and Development, París, Francia, pp.52-60.